Filipenses

1 Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos
los santos en Cristo Jesús que están en Filipos,
junto con los supervisores y diáconos:
2 Gracia y paz a ustedes de parte de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3 Doy gracias a mi Dios cada vez que me
acuerdo de ustedes.
4 Siempre, en todas mis oraciones por todos
ustedes, oro con alegría,
5 por su participación en el evangelio desde el
primer día hasta ahora.
6 Estoy seguro de esto: que Dios, quien
comenzó en ustedes la buena obra, la completará
hasta el día de Jesucristo.
7 Es justo que yo piense así de todos ustedes,
porque los llevo en mi corazón. Tanto en mis
cadenas como en la defensa y confirmación del
evangelio, todos ustedes participan conmigo de
la gracia.
8 Dios es mi testigo de cuánto los amo a todos
con el profundo amor de Cristo Jesús.
9 Y esto pido en oración: que su amor abunde
cada vez más en conocimiento y en todo
discernimiento,
10 para que aprueben lo mejor, y sean sinceros
y sin tropiezo hasta el día de Cristo,
11 llenos del fruto de justicia que viene por
medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de
Dios.

12 Hermanos, quiero que sepan que las cosas
que me han sucedido han servido más bien para
el avance del evangelio.
13 Así se ha hecho claro en todo el pretorio y
entre todos los demás que estoy preso por causa
de Cristo.
14 Y la mayoría de los hermanos, al tomar ánimo
en el Señor por mis cadenas, se atreven mucho
más a hablar la palabra sin temor.
15 Algunos, en verdad, predican a Cristo por
envidia y rivalidad; pero otros lo hacen de buena
voluntad.
16 Estos últimos lo hacen por amor, sabiendo
que estoy puesto para defender el evangelio.
17 Los otros anuncian a Cristo por ambición, no
con sinceridad, pensando añadir aflicción a mis
cadenas.
18 ¿Qué importa? De todos modos, sea con
pretexto o con verdad, Cristo es anunciado. Y en
esto me gozo, y me seguiré gozando.
19 Porque sé que esto resultará en mi
liberación, por las oraciones de ustedes y por la
ayuda del Espíritu de Jesucristo.
20 Conforme a mi firme esperanza, en nada seré
avergonzado. Más bien, con toda valentía, como
siempre, ahora también Cristo será glorificado en
mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.
21 Porque para mí, vivir es Cristo, y morir es
ganancia.
22 Pero si vivir en la carne significa fruto para
mi trabajo, entonces no sé qué escoger.

23 Estoy presionado por los dos lados: deseo
partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo
mejor.
24 Pero quedarme en la carne es más necesario
por causa de ustedes.
25 Convencido de esto, sé que permaneceré y
seguiré con todos ustedes, para su progreso y
gozo en la fe,
26 para que, por mi regreso a ustedes, abunde
su orgullo en Cristo Jesús por causa de mí.
27 Solamente compórtense de una manera digna
del evangelio de Cristo, para que, sea que vaya a
verlos o que esté ausente, oiga de ustedes que
están firmes en un mismo espíritu, luchando
juntos con una misma alma por la fe del
evangelio.
28 No se asusten en nada por los que se oponen.
Esto es para ellos señal de destrucción, pero para
ustedes señal de salvación, y esto viene de Dios.
29 Porque a ustedes se les ha concedido, por
causa de Cristo, no solo creer en él, sino también
sufrir por él.
30 Ustedes tienen la misma lucha que vieron en
mí, y que ahora oyen que todavía tengo.

2

1 Si hay algún consuelo en Cristo, algún alivio
de amor, alguna comunión del Espíritu, algún
cariño y compasión,
2 completen mi gozo teniendo un mismo sentir,
un mismo amor, unidos en alma y en
pensamiento.

3 No hagan nada por rivalidad ni por orgullo
vacío. Más bien, con humildad, considere cada
uno a los demás como superiores a sí mismo.
4 No mire cada uno solo por lo suyo propio,
sino también por lo de los demás.
5 Tengan en ustedes esta misma manera de
pensar que hubo en Cristo Jesús:
6 aunque él existía en forma de Dios, no se
aferró a ser igual a Dios como algo que debía usar
para su propio beneficio.
7 Al contrario, se despojó a sí mismo, tomando
forma de siervo, haciéndose semejante a los
hombres.
8 Y hallado en condición de hombre, se humilló
a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y
muerte de cruz.
9 Por eso Dios también lo exaltó hasta lo más
alto, y le dio el nombre que está sobre todo
nombre,
10 para que en el nombre de Jesús se doble toda
rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y
debajo de la tierra,
11 y toda lengua confiese que Jesucristo es
Señor, para gloria de Dios Padre.
12 Por tanto, mis amados, así como siempre han
obedecido, no solo cuando estoy presente, sino
mucho más ahora en mi ausencia, ocupen su
salvación con temor y temblor.
13 Porque Dios es quien obra en ustedes tanto el
querer como el hacer, según su buena voluntad.
14 Hagan todo sin quejas ni discusiones,
15 para que sean irreprensibles y sencillos,
hijos de Dios sin mancha en medio de una

generación torcida y perversa, entre la cual
ustedes brillan como luces en el mundo.
16 Aférrense a la palabra de vida, para que en el
día de Cristo yo pueda gloriarme de que no corrí
en vano ni trabajé en vano.
17 Aunque yo sea derramado como ofrenda
sobre el sacrificio y servicio de la fe de ustedes,
me gozo y me alegro con todos ustedes.
18 De la misma manera, gócense ustedes
también y alégrense conmigo.
19 Espero en el Señor Jesús enviarles pronto a
Timoteo, para que yo también tenga ánimo al
saber cómo están ustedes.
20 Porque no tengo a nadie con el mismo sentir,
que se preocupe sinceramente por ustedes.
21 Todos buscan lo suyo propio, no lo que es de
Cristo Jesús.
22 Pero ustedes conocen la fidelidad de
Timoteo. Como hijo con su padre, él ha servido
conmigo en el evangelio.
23 Por eso espero enviarlo tan pronto como vea
cómo van mis asuntos.
24 Y confío en el Señor que yo mismo también
iré pronto.
25 Pero me pareció necesario enviarles a
Epafrodito, mi hermano, colaborador y
compañero de lucha, enviado por ustedes para
ayudarme en mi necesidad.
26 Él los extrañaba mucho a todos ustedes, y
estaba angustiado porque ustedes habían oído
que estaba enfermo.
27 En verdad estuvo enfermo, casi hasta la
muerte. Pero Dios tuvo misericordia de él, y no

solo de él, sino también de mí, para que yo no
tuviera tristeza sobre tristeza.
28 Por eso lo envío con más cuidado, para que al
verlo de nuevo ustedes se alegren, y yo tenga
menos tristeza.
29 Recíbanlo, pues, en el Señor con todo gozo, y
honren a hombres como él.
30 Porque por la obra de Cristo estuvo cerca de
la muerte, arriesgando su vida para suplir el
servicio que ustedes no podían darme
personalmente.

3

1 Por lo demás, hermanos míos, alégrense en el
Señor. A mí no me molesta escribirles las mismas
cosas, y para ustedes es seguro.
2 Cuídense de los perros. Cuídense de los malos
obreros. Cuídense de los que mutilan el cuerpo.
3 Porque nosotros somos la verdadera
circuncisión: los que servimos a Dios por el
Espíritu, nos gloriamos en Cristo Jesús y no
confiamos en la carne.
4 Aunque yo también tendría razones para
confiar en la carne. Si alguno piensa que puede
confiar en la carne, yo más:
5 fui circuncidado al octavo día, soy del pueblo
de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de
hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo;
6 en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en
cuanto a la justicia que se basa en la Ley,
irreprensible.
7 Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he
considerado pérdida por causa de Cristo.

8 Aún más, considero todas las cosas como
pérdida por la excelencia de conocer a Cristo
Jesús, mi Señor. Por causa de él lo he perdido todo,
y lo considero como basura, para ganar a Cristo
9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia
justicia que viene de la Ley, sino la que viene por
la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios por la
fe.
10 Quiero conocer a Cristo, el poder de su
resurrección y la comunión de sus sufrimientos,
siendo hecho semejante a él en su muerte,
11 para ver si de alguna manera llego a la
resurrección de entre los muertos.
12 No digo que ya lo haya alcanzado, ni que ya
sea perfecto; pero sigo adelante, para alcanzar
aquello para lo cual Cristo Jesús también me
alcanzó a mí.
13 Hermanos, yo no pienso que ya lo haya
alcanzado. Pero una cosa hago: olvido lo que
queda atrás y me extiendo hacia lo que está
adelante.
14 Sigo avanzando hacia la meta, para ganar el
premio del llamamiento celestial de Dios en
Cristo Jesús.
15 Así que todos los que somos maduros
pensemos de esta manera. Y si en algo piensan de
otro modo, Dios también les revelará esto.
16 Pero en aquello a lo que ya hemos llegado,
sigamos la misma regla y tengamos el mismo
sentir.
17 Hermanos, sean imitadores de mí, y fíjense en
los que viven conforme al ejemplo que ustedes
tienen en nosotros.

18 Porque muchos viven como enemigos de la
cruz de Cristo. Muchas veces se los dije, y ahora
se los digo con lágrimas.
19 El fin de ellos es destrucción; su dios es el
vientre; se glorían en su vergüenza; y solo piensan
en las cosas de la tierra.
20 Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de
donde también esperamos al Salvador, al Señor
Jesucristo.
21 Él transformará nuestro cuerpo humilde
para que sea semejante a su cuerpo glorioso, por
el poder con el cual también puede sujetar todas
las cosas a sí mismo.

4

1 Así que, hermanos míos amados y muy
deseados, mi gozo y mi corona, manténganse
firmes en el Señor, amados.
2 Ruego a Evodia y ruego a Síntique que tengan
un mismo sentir en el Señor.
3 También te ruego a ti, fiel compañero, que
ayudes a estas mujeres, porque trabajaron
conmigo en el evangelio, junto con Clemente y los
demás colaboradores míos, cuyos nombres están
en el libro de la vida.
4 Alégrense siempre en el Señor. Otra vez digo:
¡Alégrense!
5 Que la amabilidad de ustedes sea conocida
por todos. El Señor está cerca.
6 No se afanen por nada. Más bien, en todo, con
oración y ruego, y con acción de gracias,
presenten sus peticiones delante de Dios.

7 Y la paz de Dios, que supera todo
entendimiento, guardará sus corazones y sus
pensamientos en Cristo Jesús.
8 Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo
que es verdadero, todo lo honroso, todo lo justo,
todo lo puro, todo lo amable, todo lo de buen
nombre; si hay virtud alguna, si hay algo digno
de alabanza, piensen en estas cosas.
9 Lo que aprendieron, recibieron, oyeron y
vieron en mí, practíquenlo; y el Dios de paz estará
con ustedes.
10 Me alegré mucho en el Señor de que al fin
ustedes volvieron a mostrar su cuidado por mí.
En verdad ya se preocupaban, pero les faltaba
oportunidad.
11 No lo digo porque tenga necesidad, pues he
aprendido a estar contento cualquiera que sea mi
situación.
12 Sé vivir con escasez, y sé vivir con
abundancia. En todo y por todo he aprendido el
secreto de estar satisfecho y de pasar hambre, de
tener abundancia y de padecer necesidad.
13 Todo lo puedo en Cristo, quien me fortalece.
14 Sin embargo, hicieron bien en participar
conmigo en mi aflicción.
15 Ustedes mismos saben, filipenses, que al
comienzo del evangelio, cuando salí de
Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en
cuanto a dar y recibir, sino solo ustedes.
16 Aun estando yo en Tesalónica, ustedes me
enviaron ayuda una y otra vez para mis
necesidades.

17 No es que yo busque el regalo, sino que busco
el fruto que aumente en la cuenta de ustedes.
18 Todo lo he recibido y tengo abundancia.
Estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo
que ustedes enviaron: olor fragante, sacrificio
aceptable y agradable a Dios.
19 Mi Dios suplirá todo lo que les falte,
conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.
20 A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los
siglos de los siglos. Amén.
21 Saluden a cada santo en Cristo Jesús. Los
hermanos que están conmigo los saludan.
22 Todos los santos los saludan, especialmente
los de la casa de César.
23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con
todos ustedes. Amén.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8